“Semper Magis” 17/06/2020

Kamila Gutierrez Zalles 4°C

El 13 de abril de este año, la señora Carmen, fue llevada al Hospital La Portada para que le tomaran muestras. Pasaron 5 días, hasta que el 18 de abril, se confirmó que la señora Carmen dio positivo a la prueba del Covid-19. A pesar de eso Carmen se mantenía positiva y optimista, debido a que ya había pasado por una enfermedad terrible. Por ello, ella se mantenía fuerte y decía: “Puedo superar esto, como superé mi cáncer”.

COVID‑19 es una enfermedad infecciosa causada por el coronavirus que se ha descubierto más recientemente. Tanto este nuevo virus como la enfermedad que provoca eran desconocidos antes de que estallara el brote en Wuhan (China) en diciembre de 2019. Actualmente la COVID‑19 es una pandemia que afecta a muchos países de todo el mundo. Los síntomas ​del COVID-19 pueden oscilar entre leves y severos. Por lo general, empiezan de 2 a 14 días después de estar expuestos al virus y con frecuencia incluyen tos y falta de aliento. Por lo menos dos de estos síntomas pueden sugerir que una persona tiene COVID-19: fiebre, escalofríos, temblores repetidos con escalofríos, dolor de músculos, dolor de cabeza, dolor de garganta, y una pérdida nueva del olfato o del gusto.​​​

Hasta el día de hoy, jueves 18 de junio, se han confirmado 19.883 casos en Bolivia. Pero los casos confirmados solo en La Paz son de 1.254.

Debido a que Carmen está en aislamiento, su primo Julio César es quien nos cuenta cómo se enteró de su contagio y cómo “inició” todo.

- Todo comenzó cuando mi prima me llamó llorando contándome que mi sobrina se contagió de Covid-19. Mi sobrina trabaja en un hospital de la ciudad de El Alto y estuvo en contacto, sin enterarse, con una paciente que era sospechoso de Covid-19. No le comunicaron inmediatamente, pasó más de 1 semana y se enteró que los resultados eran positivos. En el hospital realizaron pruebas a todos los que estuvieron en contacto con la paciente positiva por Covid-19. Pasados unos 10 días, el 10 de abril, le dijeron que ella era positiva. Entonces tuvo que decirles a sus hermanos y a su madre lo que estaba pasando. El Centro de Salud de su zona los mandó al Hospital La Portada para tomarles las muestras y después de 5 días les dieron el resultado.

Del centro de Salud las llamaron para que vayan a saber los resultados. Ahí se enteraron que mi prima dio positivo, mis 2 sobrinos dieron negativo. En el mismo Centro de Salud, por la enfermedad cáncer de cuello uterino que ella padece, y para evitar que sea un "foco infeccioso", le preguntaban si aceptaba ir al Centro de Aislamiento en el Ex Raddison. Mi prima aceptó porque ahí estaría más segura con los cuidados médicos y para evitar también contagiar a otros familiares y otras personas con las que podía estar en contacto, pero también para la tranquilidad de sus hijos.

- Todos estaban muy preocupados. Estaban preocupados por su mamá, tenían miedo de que ella podía morir por el Covid-19, porque ella era la más susceptible y era quien estaba en más riesgo que los demás, debido a que había pasado por el cáncer de cuello uterino el año pasado.

El cáncer de cuello uterino consiste en la aparición y crecimiento de células tumorales en la parte baja del útero. La causa más importante en la aparición de este tumor es la infección por el virus de papiloma humano (VPH), una infección de transmisión sexual.

Al parecer, los pacientes con cáncer y los sobrevivientes de cáncer pueden tener un mayor riesgo de complicaciones de salud por el COVID-19. Esto no es sorprendente, dado que este grupo de personas, a menudo, está inmunocomprometido. Hay evidencia emergente que las pacientes con malignidades hematológicas, incluyendo leucemia, linfoma, y mieloma múltiple, pueden tener un riesgo alto de infección y complicaciones en comparación con los pacientes con otros diagnósticos de cáncer. También hay evidencia que los pacientes diagnosticados con COVID-19 que tienen un cáncer que está progresando pueden tener un riesgo alto de la muerte o complicaciones de la salud graves en comparación con pacientes que tienen una enfermedad en remisión.

- ¿Recuerdas la época en que tu prima fue diagnosticada de cáncer?

- Recuerdo que hace un poco más de un año le diagnosticaron cáncer de cuello uterino a mi prima, fue un momento muy penoso y difícil para ella y mis sobrinos. Ellos no tenían la seguridad de que con la cirugía que le indicaron, se cure del cáncer. Después de la cirugía tenía que recibir radioterapia y tenían que hacerle controles periódicos para ver cómo estaba la evolución del cáncer. No sé exactamente cuántas sesiones de radioterapia recibió, sólo sé que mi sobrina y sus hermanos la llevaban a sus sesiones y sus controles. Fue una época difícil. No pude estar con ellos esos momentos porque me encontraba de viaje en el exterior del país, por razones de trabajo.

Una persona puede contraer la COVID‑19 por contacto con otra que esté infectada por el virus. La enfermedad se propaga principalmente de persona a persona a través de las gotículas que salen despedidas de la nariz o la boca de una persona infectada al toser, estornudar o hablar. Es importante mantenerse al menos a un metro de distancia de los demás. Estas gotículas pueden caer sobre los objetos y superficies que rodean a la persona, como mesas, pomos y barandillas, de modo que otras personas pueden infectarse si tocan esos objetos o superficies y luego se tocan los ojos, la nariz o la boca. Por ello es importante lavarse las manos frecuentemente con agua y jabón o con un desinfectante a base de alcohol. Los médicos al estar en contacto directo con pacientes contagiados deben tomar muchas más medidas aparte de esas, pero a pesar de eso llegan a haber médicos contagiados por Covid-19. Desde que se reportó el primer caso del nuevo coronavirus en La Paz, el 10 de marzo, al menos 30 miembros de los equipos que trabajan en el área de la salud en todo el departamento contrajeron la enfermedad.

Julio César contó que el día que confirmaron que su prima Carmen dio positivo al Covid-19, fue de los peores. Su sobrina comenzó a llorar sin parar. Carmen al verla así la consoló y sacó todas sus fuerzas para no llorar. Su sobrina se culpaba tanto, ella decía: “Es mi culpa, lo siento mucho”. Todo el tiempo lo repetía, pero Carmen decía que no era su culpa, que eran consecuencias del trabajo que realizaba y que ahora necesitaba de su apoyo para estar bien. Le dijo que al igual que tuvo el apoyo de ella y sus otros hijos cuando le diagnosticaron cáncer, ella lo necesitaría igual ahora. Continuó diciendo lo que ella decía: “Esto pasará, como pude salir bien de la cirugía y de mis tratamientos, ¿por qué no podría vencer el coronavirus?”.

Julio César se detuvo un momento y continuó contando: “Mi prima siempre trataba de ser fuerte por sus hijos, pero aun así tenía preocupaciones y cuando recibió la mala noticia realmente ella estaba destrozada. Porque el año pasado recién concluyó con la última sesión de radioterapia por CA de cuello uterino que le diagnosticaron”.

- Ella decía: “Tengo mucho miedo, tengo miedo de que por el cáncer mi cuerpo no aguante la infección por el coronavirus”. Pero también se preguntaba tantas cosas como: ¿Y si el cáncer aparece nuevamente y mucho más fuerte que antes? ¿Y si tal vez no lo aguanto? ¿Podría llegar a morir?

Antes de ir al Centro de Aislamiento, mi sobrina me contó que mi prima les dijo: “Deben alimentarse, estar activos, si se sienten mal no se metan a la cama, porque la cama es donde uno más se enferma, deben seguir adelante y esforzarse, deben seguir haciendo sus cosas y sin estar quejándose. No se olviden que los quiero y que venceré esto”. Palabras que ahora están siempre presentes en la vida de los hijos de Carmen.

Julio César concluyó diciendo: “Mi prima siempre es muy animada y alegre. Ella siempre dice que cuando uno tiene problemas hay que seguir adelante y no darse por vencido, hay que luchar. Eso es lo que aprendí de ella”.